ripc
Revista de Investigación
Proyección Científica

Revista de Investigación Proyección Científica
Centro Universitario de San Marcos
ISSN 2957-8582
www.revistacusam.com
DOI: https://doi.org/10.56785/ripc.v3i1.68

Vol. 3 No. 1
Enero-Diciembre
2021

La danza del venado y el pial de San Antonio Sacatepéquez; pequeña relación en el tiempo

The dance of the deer and the pial of San Antonio Sacatepéquez; small relationship in time

Eduardo Benjamín López-Velásquez
Fotografías: Antonio Orozco

RESUMEN

El venado es un ser que ha acompañado la historia de la Civilización Maya, y ahora, de la cultura maya, desde su epistemia. El Pop Wuj menciona al venado como el primer animal creado y narra el mito histórico, donde Junajpu e Ixbalamke, al tratar de aprehender al venado, cogieron su cola y esta se rompió, por eso los venados tienen una pequeña cola. Más transcendental se vuelve el venado, al tomar en cuenta que la espiritualidad maya, reconocía al viento, al sol, a los cerros y a varios animales como deidades. Este estudio brinda una recopilación bibliográfica de lo que varios autores indican que significa o representa la danza del venado a nivel de Mesoamérica. Asimismo, ofrece un análisis, inscripciones antiguas y relatos del Pop Wuj que evidencian la importancia de la danza del venado como deidad y equilibrio ecológico para la civilización maya desde antes de la invasión occidental en el siglo XVI. Por último, se dan a conocer los detalles y algunas concepciones de las personas locales sobre la danza del venado específicamente del municipio de San Antonio Sacatepéquez del departamento de San Marcos, Guatemala y por las referencias bibliográficas recopiladas, se considera que esta información se interpola a todo el territorio maya mam de Tojch´um. Prácticamente, la danza del venado representa la estética de la resistencia de una cultura.

Palabras clave: Danza del venado, maya mam, venado, San Antonio Sacatepéquez.

ABSTRACT

The deer is a being that has accompanied the history of the Mayan Civilization, and now, of the Mayan culture, from its epistemology. The Pop Wuj mentions the deer as the first animal created and narrates the historical myth, where Junajpu and Ixbalamke, trying to apprehend the deer, caught its tail and it broke, that is why deer have a small tail. More transcendental becomes the deer, taking into account that Mayan spirituality recognized the wind, the sun, the hills and various animals as deities. This study provides a bibliographic compilation of what several authors indicate that the deer dance means or represents at the Mesoamerican level. Likewise, it offers an analysis, ancient inscriptions and Pop Wuj stories that show the importance of the deer dance as a deity and ecological balance for the Mayan civilization since before the Western invasion in the 16th century. Finally, the details and some conceptions of the local people about the deer dance, specifically from the municipality of San Antonio Sacatepéquez in the department of San Marcos, Guatemala, are disclosed, and based on the bibliographical references collected, it is considered that this information is interpolated to the entire Mayan Mam territory of Tojch'um. Practically, the deer dance represents the aesthetics of the resistance of a culture.

Keywords: Dance of the deer, Mayan Mam, deer, San Antonio Sacatepéquez.

El autor declara que no tiene ningún conflicto de interés. El estudio fue financiado con recursos del autor.
Recibido: marzo 23 de 2021 | *Aceptado:* julio 19 de 2021 | *Publicado:* octubre 30 de 2021

Sobre el autor

Eduardo Benjamín López-Velásquez. Graduado como ingeniero agrónomo en el Centro Universitario de San Marcos de la Universidad de San Carlos de Guatemala (CUSAM) con distinción a la excelencia académica en investigación. Especialista en Negocios y Comercio Internacional por la Universidad Europea del Atlántico. Candidato a maestro en ciencias en antropología social en el Centro Universitario de Occidente de la Universidad de san Carlos de Guatemala (CUNOC) y estudiante de maestría en manejo de bosques y biodiversidad en el Centro Agronómico Tropical de Investigación Agrícola (CATIE, Costa Rica). Contacto: eduardobenjaminLV@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La historia mesoamericana ha sido mal contada desde la educación primaria, iniciando, por asegurar que, a la llegada de los occidentales a esta región, los mayas no existían o bien, que eran grupos en decadencia que no guardan relación directa con los antiguos mayas, no obstante, los hallazgos arqueológicos, lingüísticos y antropológicos trazan un vínculo directo con los mayas actuales, lo que se ve respaldado por las expresiones culturales que se mantienen hasta la actualidad.

Una de las expresiones mayas antiguas que conservan los mayas actuales, es la danza del venado, la cual se constituye como el eje conductor de este texto, tomando como punto de referencia al municipio de San Antonio Sacatepéquez, del departamento de San Marcos, Guatemala. En este documento se dan a conocer de manera breve las modificaciones en el tiempo de la danza del venado y la relación que posee con las representaciones antiguas del venado en la Civilización Maya, no solo como una expresión meramente estética, sino, como una expresión del pensamiento colectivo, principalmente maya mam, como bien lo menciona Matul y Cabrera (2007), la finalidad de las danzas, es mantener viva la conciencia colectiva de las naciones que constantemente se han tratado de destruir.

También, se da a conocer como el animismo de los antiguos mayas se conserva incluso dentro del monoteísmo y como, la danza del venado de San Antonio Sacatepéquez, puede ser la representación original de dicha danza en toda la región de Tojch'um[57].

57 Tojch´um es una región antigua que hoy aborda la mayoría de lo llamado actualmente departamento de San Marcos.

1. La danza y el venado

El venado es un ser que ha acompañado la historia de la Civilización Maya, y ahora, de la cultura maya, desde su epistemia. El Pop Wuj menciona al venado como el primer animal creado y narra el mito histórico, donde Junajpu e Xbalamke, al tratar de aprehender al venado, cogieron su cola y esta se rompió, por eso los venados tienen una pequeña cola. Más transcendental se vuelve el venado, al tomar en cuenta que la espiritualidad maya, reconocía al viento, al sol, a los cerros y a varios animales como deidades, y al recordar lo que en la traducción de Ak´abal (2017:36) del Pop Wuj, dicen los Creadores a los venados: "Los venados vivirán en las orillas de los ríos, en los barrancos, en los bosques, entre los pajonales".

Ahora bien, la fundación de San Antonio Sacatepéquez data del año 1543 (COMUDE, 2010), sin embargo, desde antes de la invasión española, el lugar era habitado y constituía parte de lo que muchas personas mayas mames de la parte alta del departamento de San Marcos, denominan aun como Tojch'um, que según abuelos de la misma región quiere decir "lugar adentro" y esto, por su forma bien definida de guacal. Este lugar, también fue llamado el Valle de Sacatepéquez por los españoles y náhuatl que invadieron la zona, debido a sus verdes montes. Del mismo modo, aun dentro de la región maya mam, algunas personas se refieren a Tojch´um como "El Pajonal".

Integrando los elementos indicados y la narración del Pop Wuj en donde los Creadores le dicen a los venados donde habitarán, inevitablemente, San Antonio Sacatepéquez y Tojch´um en su totalidad, se convierte en la representación física de barrancos, ríos, bosques y pajonales.

Si se toma en cuenta que el volcán Saquibutz ubicado en San Antonio Sacatepéquez tiene como protector a Chej o Venado, este se convierte en el lugar propicio de conexión entre el pasado maya y la actualidad de la cultura maya mam; donde (especialmente en los abuelos) se siente la espiritualidad maya viva: en las ceremonias, en los altares, en el volcán y en la danza del venado.

Una de las maneras que la población autóctona de Guatemala utiliza para defender su identidad, son las expresiones artísticas, entre ellas la danza, lo que Guzmán Böckler (2019) llama; estética defensiva. La danza del venado queda claro, es una conexión identitaria y narra una historia. Ahora bien, la pregunta sería ¿cuál es la historia?

Para Castro Ramos (2014), la danza del venado recrea la cacería del venado y también, es un ritual para pedir lluvias y buenas cosechas, esto último, es un elemento común en diversos grupos étnicos desde la época prehispánica hasta la actualidad. Mientras, para Mace (1988), el venado era (aún lo es) considerado animal sagrado para las montañas y los valles por lo que los indígenas con plegarias y bailes pedían perdón a la tierra y al venado por cazarlo.

Montolíu (1976), hace referencia a las Relación hecha por el licenciado Palacio (1886:31), acerca de las cartas que le enviaba a Felipe II (siglo XVI), donde relata una ceremonia relacionada al venado:

> «*Los cazadores cogían un venado y lo llevaban al cu que estaba en la periferia del pueblo. Allí lo mataban ahogándolo y le sacaban toda la sangre, la que se salaba para ser consumida después. El venado ya destazado se cocía en una olla, mientras se efectuaba un baile. […] El corazón se quemaba con uli y copal en honor del dios de la pesca y la cacería. Después llevaban a la casa del sacerdote principal la cabeza del venado y este se comía la cabeza tostada. Los demás sacerdotes, se comían el resto del animal delante del ídolo*».

Según Montolíu (1973), en Guatemala la danza de animales donde aparece el venado encierra el lamento del venado por gustar a los humanos para alimento, empero, que al final de la danza, el animal se entrega con regocijo al sacrificio.

Hasta el momento, se han abarcado tres teorías sobre la danza del venado; la primera considera que recrea una cacería y un rito de petición de lluvias y cosechas; la segunda, considera que es una disculpa hacia el Venado como ser sobrenatural; mientras la tercera supone que es la entrega voluntaria del venado para su sacrificio. Sin embargo, en el occidente de Guatemala, generalmente se cree que la danza rememora el permiso solicitado al Creador para cazar venados que servirían de alimento a la comunidad. Por otro lado, se cuenta que, durante la danza, se representa la astucia del venado para lograr vencer varios obstáculos y llegar a la cima del cerro ceremonial o el altar; esto, guarda

estrecha relación con los relatos históricos del Pop Wuj, donde los hermanos Junajpu e Xbalamke, con su astucia superan diversos inconvenientes y vencen a los señores de Xibalba.

2. Representaciones del venado anterior a la invasión a Mesoamérica

Lujan Muñoz (2000), citado por Castro (2014), asegura que, desde antes a la invasión de Mesoamérica, las danzas y las máscaras han sido parte de la vida religiosa de los pueblos. Así lo respalda el señor Ignacio (2019)[58], poseedor del Museo Ceremonial de Máscaras y Ajq´ij[59] del municipio de Chichicastenango, del departamento de Quiché: «Mis abuelos son mayas auténticos (…). Antes de que vinieran los de occidente, ya había bailes, pero se utilizaban las pieles de venado y los cuernos, ya después iniciaron las máscaras de madera y los trajes sintéticos».

Mace (1998), señala que el baile del venado es más antiguo que el baile de la conquista y por supuesto, antecede a la adopción del baile de moros y cristianos y, moros y toros o el torito, asimismo, señala que pocas danzas o bailes se remontan al tiempo de la invasión, muchas se han compuesto durante el siglo XX y la mayor parte durante el siglo XIX. La danza del venado se acompaña de los ritos de fertilidad y danzas de la lluvia que los mayas celebraban desde antes de la época prehispánica.

Castro (2014) y Mace (1998) indican que la danza del venado es indudablemente de origen prehispánico. El venado es parte inherente de la cultura maya desde tiempos lejanos, en respuesta a ello, Ruz (1958) citado por Montolíu (1976), menciona que en el Templo de Inscripciones de Palenque (construido en el siglo VII d.C.) se encontró un pedazo es estuco en forma de la cabeza del venado (Figura 1), en donde, llama poderosamente la atención, notar que el ojo del venado está constituido por una pequeña huella, posiblemente de

58 Ignacio, LR. 20 dic. 2019. Máscaras del siglo XVII al siglo XX (conversación). Chichicastenango, Quiché, Guatemala, Museo Ceremonial de Máscaras.

59 Ajpu o sabio maya, comúnmente es llamado Guía Espiritual o Sacerdote Maya.

un niño, representación que se observa de igual manera en el sitio arqueológico Tak´alik Ab´aj, donde se encuentran dos huellas de niño orientadas a donde aparece el sol en el solsticio de inverno (21 de diciembre) (Figura 2).

Figura 1 Estuco en forma de venado encontrado en la crestería del Templo de las Inscripciones en Palenque, Chiapas, México. Fuente: Archivo Fotográfico del Centro de Estudios Mayas, utilizado por Montolíu, 1976:158.

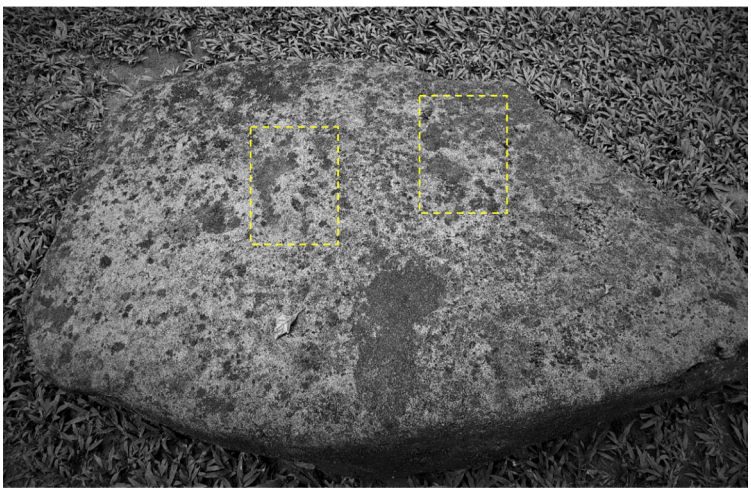

Figura 2 Estación piecitos de Tak'alik Ab'aj.

Quizá una de las representaciones más gráficas vinculadas a la danza del venado sea el vaso policromado de Río Hondo, Belice (Figura 3), donde se observa una figura antropozoomorfa que posee un cuerpo de humano con pezuñas, cola, cabeza, orejas y cuernos de venado. Según Montolíu (1976), en el vaso hay símbolos de la noche y el día, por lo que posiblemente expresa el recorrido por el cielo del sol, dado que el venado, el zopilote y el colibrí se relacionan directamente a los mitos del sol.

Lo anterior, refuerza la idea de que, en algún momento, las huellas pequeñas y el venado se fusionaron para determinar movimientos específicos del sol y quizá a un inicio, la danza del venado respondía a esas temporalidades.

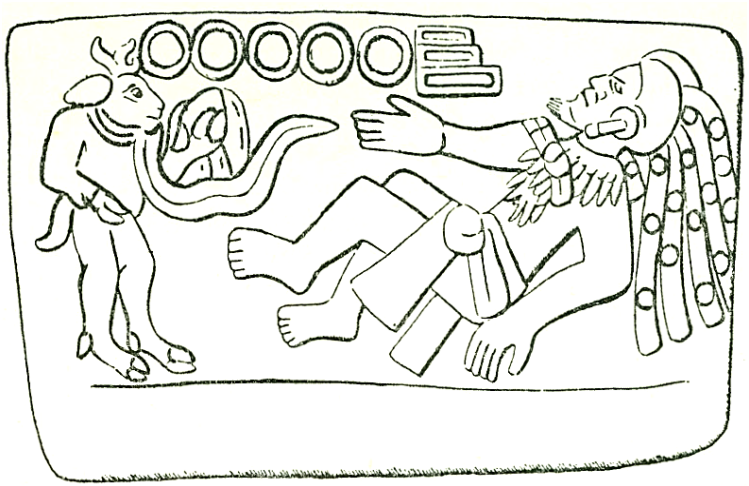

Figura 3 Monumento 14 de Cotzumalguapa, Bilbao, Guatemala. Fuente; Parson, 1969:250, citado por Montolíu 1976:150).

Durante la danza del venado en San Antonio Sacatepéquez, uno de los animales que se constituye como estelar aparte del venado, es el tigre o jaguar, en relación a ello Montolíu (1976), hace notar en su documento una escena del clásico tardío en la Figura 4, en donde se observa a un tigre o tigrillo (o jaguar) quien podría representar al Señor que protege los bosques, y también, se

observa un venado quien aparentemente recibe una ofrenda de un hombre con atavíos lujosos, lo que quizá representa las ofrendas que se le deben al "dueño de los animales".

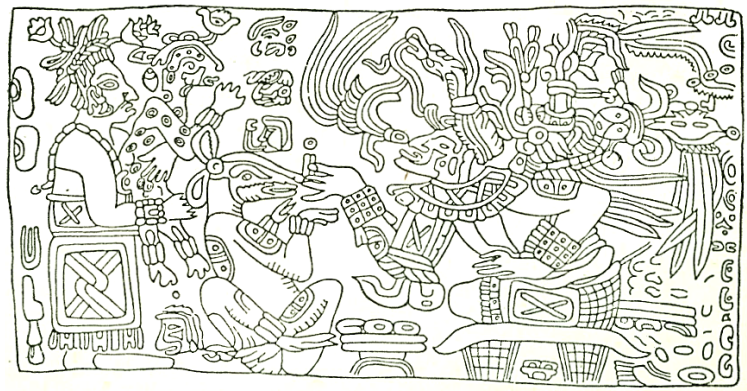

Figura 4 Vaso de Barro de Ixtapa, Chiapas. Fuente: Anton, 1968:81, citado por Montoliú 1976:153.

Se pueden seguir analizando los vínculos del venado y la Civilización Maya prehispánica, en base a Montolíu (1976), quien menciona que los venados podrían estar relacionados al sacrificio de dichos animales para pedir buenas cosechas, además, esta parte espiritual se refuerza con las numerosas representaciones de venados vivos y como ofrenda en los distintos códices, además, en el Museo Nacional de Antropología e Historia de México, existe un plato policromo del Clásico Tardío en donde se puede observar tres cazadores de venado con disfraces del mismo animal, con una parte puntada de negro. Por ende, es de simple análisis entender que utilizar atuendos que personifiquen a venados es una acción del esplendor de la Civilización Maya, que, pese a sus modificaciones e intentos de supresión por discriminación y "folclorismo", se mantiene hasta hoy día gracias a la endoculturación, como se muestra en la Figura 5.

Figura 5 Atuendos utilizados durante la danza del venado en San Antonio Sacatepéquez, San Marcos.

3. Resistencia expresada en la danza

Desde la invasión occidental se ha tratado de destruir de manera sistemática todo lo relacionado a la Civilización Maya, cómo construcciones arquitectónicas y altares cosmogónicos (construyendo iglesias cristianas en su lugar) hasta la espiritualidad y desde la quema de Códices como la propiciada por Fray Diego Landa hasta la persecución de los Ajq´ij. De la misma manera, se trataron de suprimir las danzas y todo lo que envuelven, ritos, narrativas, espiritualidad, movimientos y más, con la finalidad de fragmentar el pensamiento colectivo y diluir la cohesión social, por ello, es que en la actualidad las danzas que han sobrevivido a la violenta opresión occidental son pocas, entre ellas la danza del venado.

Desde el siglo XVII se conoce sobre la prohibición de danzas mayas en lo que hoy es Guatemala. Según Mace (1998), en 1624 el Comisario de la Inquisición en Mazatenango prohibió presentar uno de los bailes de Tum[60] Teleche, por tener contenido malo, supersticioso e idolatría; en 1607, el Vicario Bartolomé Recinos de Cabrera en San Antonio Suchitepéquez, prohibió el baile de Loj Tum, al enterarse que representaba un sacrificio; en 1555 Tomás López escribió al Rey Carlos que ya no se le debería de permitir a los "indios" sus

60 Baile de tun se refiere a bailes, danzas, poesía o cantos "religiosos" que expresaban tragedias.

idolatrías; en 1592 Lope Mayén de Rueda prohibió específicamente todos los bailes de tun y estableció sanciones para indígenas que bailaran y españoles que lo permitieran; en 1625 Juan Maldonado ordenó a los Dominicos que se limitaran los bailes, especialmente el baile del tun en las Verapaces; en 1679, Loj Tum y Trompetas Tum, se prohíben en Retalhuleu y el Tum Tum, se prohíbe en Patulul en 1748; en 1979 se prohibió el Baile de Adán y todos los Bailes de los diablos en Retalhuleu[61].

A pesar de que Mace no integra la danza del venado a los bailes del Tum, cabe recordar, que el Licenciado Palacio, envió una carta a Felipe II, donde mencionaba la forma en la que un venado era sacrificado mientras se realizaba un baile; esto quiere decir, que el ritual del venado se consideraba una tragedia, por lo tanto, ante la lógica de la inquisición debía suprimirse.

En el siglo XVI, y sobre todo en el siglo XIX, para remplazar bailes de tun, los sacerdotes arreglaron en lenguas nativas y en español nuevas obras representativas de la muerte de santos o danzas dedicadas a la virgen, con mucho parecido a las tragedias indígenas, las cuales contaron con gran popularidad (Mace, 1998). No obstante, al igual que los misioneros cristianos al tratar de implantar el cristianismo en la conciencia de la población autóctona, los sacerdotes fracasaron en sus intentos de limitar las danzas, es más, desvirtuaron el principio hebreo adoptado por el cristianismo y modificaron la percepción androcrática de la colonia donde prácticamente era una herejía concederle divinidad a un ser femenino, pues de alguna manera se buscó elevar a los santos y a la virgen María, para ofrecer un catolicismo más acorde al contexto cosmogónico maya.

Aunque la danza del venado se ha modificado y ahora se representa en fechas relacionadas al santo cristiano que se celebra en los pueblos; los movimientos, el conocimiento y la espiritualidad siguen vivos en sincretismo, de tal manera que la representación de la esplendorosa Civilización Maya constituida hace miles de años, se hace presente en la cultura de mestizos biológicos, tanto para los identificados étnicamente como mayas y como para los ladinos, cinco siglos después de la invasión.

61 Estos últimos dos bailes ya eran expresiones generadas después de la invasión a Mesoamérica.

Dentro de las mayores amenazas para la danza del venado ya no se encuentra la persecución y asesinatos por parte de los invasores, empero, la globalización y la transculturación asociada, permean la percepción especialmente de jóvenes, sobre la importancia de mantener en vigencia lo autóctono, lo que los abuelos mayas practicaban y los significados que conllevan las diversas acciones. Es vital, profundizar en la subjetividad de las danzas, para entender los significados y no tomar los rituales, movimientos, diálogos y otros, como un simple folclorismo de atractivo turístico.

4. Particularidades de la danza del venado por región

La locución danza o baile del venado, se ha utilizado para referirse a personas que con diversos atuendos personifican a los venados durante un baile, ritual o expresión ancestral, no obstante, estas danzas difieren en su composición de acuerdo con la región. Esto es lo que se da a conocer a continuación.

En los bailes del venado de Los Altos, se presenta un grupo de cazadores, acompañados de perros, monos y a veces españoles, quienes solicitan ayuda a un anciano para tener buena suerte en la cacería; este a inicio se resiste, pero termina por ceder y ora al Dios Mundo y el grupo se pone en marcha; luego, todos bailan y ofrecen flores a la virgen o a un santo (Mace, 1998). Por supuesto, la expresión de Los Altos, ya tiene injerencia de sacerdotes.

Lise Paret-Limardo en 1963, citado por Mace (1998), publicó versiones del baile del venado en donde cada pueblo le pone tintes especiales que muchas veces son anteriores al siglo XVI. Por ejemplo; en Nahualá se construye un bosque artificial para simula la cacería; en Santa Catarina Ixtaguacán, el viejo o anciano finge ser sordo; en Santa Eulalia los bailadores se flagelan; en Todos Santos el baile se presenta durante veinte días; en San Juan Chamelco, el venado intenta tirar al anciano dentro de un volcán, porque está cansado de ser maltratado; mientras en San Cristóbal Cucho del departamento de San Marcos, en la proximidad a la actividad, las personificaciones se lanzan de una roca y mientras unos bailan, otros generan maniobras sobre una soga tendida desde la torre de la iglesia hasta un poste, en relación a esto, Kelsey y Osbome citados por Mace (1998), menciona que en otros pueblos solo el mono atraviesa la soga.

A pesar de las diferencias interregionales, en las danzas subyace la cosmovisión maya, la asociación del hombre y la mujer con la naturaleza; arboles, cerros, animales, agua y más. Además, representa una victoria subjetiva sobre el poder de la religión cristiana desde la invasión, pues está, a pesar de que logró vincular al Estado y a la religión en el "Viejo Mundo", y aunque tomó prestado el concepto de guerra santa del islam, no pudo, a través de la persuasión espiritual y la violencia desmedida, despojar por completo a los mayas de la concepción propia del mundo, es más, se logró llevar las danzas mayas al atrio de las iglesias ortodoxas.

5. Danza del venado en San Antonio Sacatepéquez y cambios en el tiempo

Aún en 1950 la danza del venado en San Antonio Sacatepéquez duraba quince días, ocho días antes y siete días después de la celebración de San Antonio de Abad, que se da el 17 de enero. Ese día todos los integrantes de la danza subían a la cruz (maya) de Chej o del Venado en la cima al volcán Saquibutz (Figura 6), el cual compone un altar maya.

Figura 6 Ceremonial de las máscaras del baile en la Cima del volcán Saquibutz, San Antonio Sacatepéquez, San Marcos. Fotografía: Guillermo A. Chocano Alfaro

En ese tiempo, quienes simbolizaban a los venados, a los monos, a los leones y a los tigres o jaguares, subían y llevaban candelas, pom, bolas de trementina y más, para ofrecerla a Chej, en busca de protección durante todo el proceso de la danza, especialmente cuando se debía de atravesar el pial. En la cima del Saquibutz había un Ajq´ij quien era el encargado de recitar un parlamento especial para los bailadores.

Después de la ceremonia, los venados bajaban corriendo del volcán con los cuernos adornados de flor de haba. Atrás de ellos bajaban los leones y los tigres o jaguares, quienes más que representar un papel de perseguidores, cumplían un papel de protectores de los venados. Todos bajaban corriendo para ir a bailar a la planada, frente a la iglesia católica.

La danza del venado en este municipio, se interpreta como un acto de admiración y respeto a Chej, que es el protector del altar ceremonial del pueblo; del volcán o cerro Saquibutz. Dentro de esta danza, no se observan actos de sacrificio del venado, más bien, es un sacrificio que las personas realizan para agradar al protector del volcán. Se podría pensar que, al combinar en una obra al venado y a felinos mayores, se trata de una cacería, empero, no es así, acá en esta expresión, los felinos protegen al venado. Al decodificar esta acción y citando como referencia la tradición oral, los abuelos aun mencionan que hace muchos años en el lugar había jaguares y venados, pero todos se extinguieron dentro del territorio. Esto en definitiva es una expresión del equilibrio ecológico que el humano ha ido rompiendo, ya que incluso el Pop Wuj narra que dentro de los primeros animales creados estuvo el venado y el jaguar. Por supuesto, el jaguar se alimentaba del venado (lo que mantenía el equilibrio y evitaba que se desencadenaran niveles de reproducción excesivos que pusieran en riesgo las relaciones ecosistémicas holísticas), pero también, el jaguar era un medio de protección del venado ante el humano, especialmente el que sumergido dentro de lo que actualmente se denomina consumismo, considera que todos los recursos naturales son capitales o para beneficio propio. Se podría decir entonces, que la extinción del jaguar, llevo a la extinción del venado en el territorio.

En San Antonio Sacatepéquez, durante toda la danza del venado, se aprovecha para pedir a Chej y al Ajaw por lluvias y buenas cosechas. Aunque, esta danza se realiza en la fecha que se conmemora a San Antonio de Abad,

los mayas aún suben a la cúspide del Saquibutz para saludar a Chej y pedir por las lluvias y buenas cosechas los primeros días de mayo, cuando la lluvia está próxima a iniciar. Entonces, probablemente, todo lo que encierra la danza del venado se generaba los primeros días de mayo, cuando el sol y venus marcan el inicio de las lluvias, pero, después de la invasión la danza pudo haber cambiado de fecha.

Figura 7 Vestimenta en la danza del venado de San Antonio Sacatepéquez, San Marcos. Fotografía: Guillermo A. Chocano Alfaro

La danza se ha ido modificando y hoy en día aún se genera el baile, aunque no se cumple con todos los ritos que antes se realizaban. Ya no siempre se va a la cima del volcán y en muchos casos, "los danzadores" desconocen el significado real de lo que se representa. Ahora, se genera el baile directamente frente a la iglesia católica un solo día. Durante el baile, los espectadores avientan monedas en agradecimiento al esfuerzo de los integrantes de la danza, y otros agradeciendo por el espectáculo, estas son recogidas por los venados, leones, tigres o jaguares, monos (Figura 7) y señores.

Una de las acciones ancestrales más interesantes que preserva la danza del venado en San Antonio Sacatepéquez, es que mientras se lleva a cabo el baile al ritmo de una marimba simple; los tigres o jaguares y monos cruzan un lazo de aproximadamente 50 metros de longitud, a unos quince metros

sobre el suelo. El lazo está atado del campanario de la iglesia católica a un poste incrustado en el medio del parque central; a esta acción, se le llama: pial. Es impresionante como los monos, los tigres o jaguares cruzan este lazo con poca o ninguna protección, ellos van atravesando el lazo y girando como malabaristas especializados (Figura 8). Esta acción se genera como un tipo de ofrenda o sacrificio dirigido a Chej. El pial es una acción desafiante y de valentía, poco común en el resto de Guatemala.

Actualmente la danza del venado en San Antonio Sacatepéquez se conforma por: cuatro leones, cuatro tigres (que podrían ser jaguares), dos monos, ocho venados, los señores y los músicos que ejecutan una marimba simple. Los personajes de la danza del venado varían en cada lugar, Castro Ramos (2014) explica que, en Salamá, las cofradías tienen distintas cantidades de bailadores y diversos personajes, que van desde 22 personas hasta 73 y además de venados, hay otros protagonistas como la vieja o Pancha, el viejo, el perro guardián y cazador, el buey y el torito. En Chichicastenango, se presentaba el baile del venado con: seis venados, seis cazadores; la pareja de ancianos, el jaguar y otros animales, pero no se ha presentado desde 1915, aproximadamente (Mace, 1998).

Figura 8: El pial durante la danza del venado en San Antonio Sacatepéquez, San Marcos.

Los señores en San Antonio Sacatepéquez en el año 2020 son representados con máscaras de españoles (Figura 9), pero antiguamente se representaba a los abuelos mayas, como se hacía desde mucho tiempo atrás. Incluso ahora, los llamados viejos, algunas veces se ven acompañados de chuchos[62], como se hace en la danza del venado de Los Altos y Salamá, donde se visualizan las acciones trastocadas por sacerdotes cristianos.

Figura 9 Los señores en la danza del venado de San Antonio Sacatepéquez, San Marcos, en 2020. Fotografía: Guillermo A. Chocano Alfaro

Las plegarias en las montañas y valles, y la presencia indispensable de un anciano en las obras del venado son rasgos de las antiguas obras mayas (Mace, 1988). Ahora, el utilizar máscaras de españoles, podría ser por dos razones: simplemente por las modificaciones que se han generado en los tipos de máscaras como se observa en el Museo Ceremonial de Máscaras o por querer ridiculizar a los españoles.

La modificación de ancianos mayas por españoles, también, está influenciada por la inexistencia de estudios, reglamentos y conocimiento sobre la importancia de preservar las particularidades de las danzas en cada territorio, por lo que, al solicitar fondos para la compra de "trajes" o gestionar proyectos que promueven las danzas, en su mayoría las instituciones o personas encargadas, no distinguen diferencias y toman todas las danzas como si fuesen

62 Expresión común el occidente de Guatemala para referirse a los perros.

iguales en cualquier lugar, sin hacer el intento siquiera de comprender sus significados. Aunado a esto, se debe de recordar, que muchos de los danzantes actuales, ya no conservan el conocimiento real de la representación de la danza del venado.

Anteriormente la danza del venado era un ritual al que se le debía mucho respeto, y quien decidía participar debía de hacerlo con mucho rendibú. Se realizaban los ensayos y toda la preparación para ese día. La participación, desde hace algunas décadas cuando tomaron notoriedad las morerías, se volvió exclusiva, ya que no todos podían pagar la renta de los trajes que se transportaban desde Totonicapán para San Antonio Sacatepéquez.

Muestra del respeto y de la fortaleza que se debía tener cuando se participaba en la danza del venado, es que, al iniciar el baile, no se podía dejar de bailar o bailar de mala gana, porque entonces los marimbistas (que normalmente son quienes dirigen) agarraban a baquetazos a los leones, jaguares o a quien fuera, a manera de corrección.

Las personas mayores, consideran que al no respetar y cumplir con todos los rituales que exige la danza del venado, todos corren el riesgo de fracturarse mientras realizan la maniobra del pial, de perderse en el volcán o de ser blanco de diferentes desgracias. En relación a ello se han construido varios mitos, por ejemplo, un amable anciano que hace décadas participaba como venado y ahora contemplaba con nostalgia la decadencia en la que, según él, ha entrado la danza del venado, en cuanto a significado, tiempo y respeto, recordaba:

> *"Muchas personas no lo creen, pero por allá en 1958, mientras se hacía un baile en donde dice que se habían tenido bastantes dificultades, allí, enfrente de la iglesia, se inició a formar un remolino bien fuerte que levanto a uno de los venados y lo hizo dar vueltas para arriba, hasta que se perdió en lo lejos de la vista de todos los que estábamos viendo el baile".*

Esto guarda relación con lo indicado por Castro Ramos (2014), la danza, aparte de representar la caza del venado a través de un ritual, es un mecanismo de protección del pueblo, que de no efectuarse bajo el respectivo protocolo puede generar destrucción, por lo menos, en Salamá se cuenta que debido a ello ha habido fracasos personales, muerte de animales, enfermedades y más.

Mace (1998), indica que, dentro de los bailes, los indígenas realizan innumerables ritos (que llaman costumbres), como oraciones en casas, iglesias y cerros, ya que son dedicados a deidades mayas y santos católicos, para pedir: favores de vida y protección a los bailadores de todo mal si se equivocasen en la representación.

Otro de los abuelos que participaban en la danza del venado de San Antonio Sacatepéquez, con voz muy baja, como no queriendo, contaba:

> *"En el Saquibutz, del lado que da a San Pedro* (Sacatepéquez)*, por motivos que no sé, ahí está la puerta de Juan Noj. En una de las subidas por la danza, uno de los venados fue arrastrado por el Juan Noj a su puerta, el venado gritaba pidiendo ayuda, entonces los demás venados, los leones, los tigres y los monos que estábamos cerca corrimos a auxiliarlo y lo logramos rescatar. Él venado al que se llevó, agradeció y contó que el Juan Noj lo había jalado de las patas, que lo había metido a su casa y que tenía un montón de oro y de lujos. Él pensó que ya no iba a regresar".*

Juan Noj es un personaje que se relaciona a cerros y volcanes. Las personas cercanas al volcán Santa María y al volcán Santiaguito, cuentan que ahí vive; por lo que no es una expresión particular de San Antonio Sacatepéquez, pero si es considerado el protector de los recursos naturales, que normalmente se ve envuelto en temas de oro, dinero y lujos, al igual que, el cerro encantando de San José Pínula que menciona Lara Figueroa (1984:153) en sus relatos. Quizá estas relaciones que se marcan sean un medio de defensa a la explotación minera que, desde hace aproximadamente cinco siglos, tanto daño ha causado a toda América.

La tradición oral de la cultura maya, reconoce a dueños de los cerros y de nawales protectores (Castro Ramos, 2014), en el caso específico del volcán Saquibutz, se presentan dos personajes en paralelo, por un lado; Juan Noj que es un ser sobrenatural que en muchos de los casos causa daños a las personas por diversos motivos y; por otro lado, se encuentra Chej, que es la energía protectora del Saquibutz y a quien se le pide en las ceremonias autóctonas.

Definitivamente, la danza del venado en honor o en la fecha en que se celebra a San Antonio de Abad inició luego de la invasión, y aunque en esta ocasión no se pudo datar la fecha en la que originalmente se realizaba la danza, es evidente que, en San Antonio Sacatepéquez, la danza se realizaba, como se

mencionó anteriormente, en las fechas próximas al inicio de las labores agrícolas y anterior a las primeras lluvias del año. A pesar de estos cambios se conservan por medio del sincretismo, memorias de la cultura maya, como; adoración a nawales o protectores (Chej en este caso), respeto a la Madre Tierra y acciones de pedir lluvia y buenas cosechas a diferentes deidades.

Además, en relación a la prohibición de la danza del venado, como menciona Foucault (2002), se ha transitado de un castigo físico a un castigo "moral" o subjetivo, donde la principal fuente de condena y prisión es la conciencia que se ve influida por mitos y por la memoria histórica del daño occidental a las expresiones mayas, y que hoy, refuerzan las religiones cristianas ultraconservadoras, como algunas sectas protestantes que se refieren a la espiritualidad maya como cosas del demonio y de represión.

CONCLUSIÓN

El área de Tojch'um que fue comprendida después de la invasión occidental, como el Curato de Sacatepéquez por los dominicos, abarcaba lo que actualmente son los municipios de San Pedro Sacatepéquez, San Marcos, San Antonio Sacatepéquez, San Cristóbal Cucho y San Lorenzo, entre otros (Calderón Cruz, 1994). Atendiendo a que estos municipios constituían en el pasado un mismo territorio y, tomando en consideración que, según Paret-Limardo citado por Mace (1998), en San Cristóbal Cucho, quienes participan en la danza del venado pasaban sobre una soga, justamente, lo que en San Antonio Sacatepéquez llaman pial; entonces, la danza del venado de San Antonio Sacatepéquez es la representación más fidedigna de la danza del venado ancestral de Tojch'um, lo que no sería incoherente, pues entre estos municipios se comparte el mismo idioma, la misma vestimenta ancestral principalmente de las mujeres y muchos aspectos culturales más.

Es importante el cruce que se ha confirmado entre el valor del venado dentro de la historia y la mitología mesoamericana, lo que pone sobre el tablero y explica el vínculo de los mayas mames, el venado y en este caso, el volcán Saquibutz, donde prácticamente, tanto lo abiótico como lo biótico se respetaban y apreciaban como iguales, fuera totalmente del antropocentrismo, definiendo así, la manera en la que el animismo antiguo que permitía simbolizar a dioses o seres sobrenaturales por medio de figuras zoomorfas, fitomorfas,

antropomorfas e incluso representaciones naturales como los cerros, ríos, volcanes y otros, aun sobrevive dentro de las conciencias de los descendientes mayas, inclusive, con aquellos que forman parte de religiones monoteístas. Así, Harari (2014), indica que la revolución religiosa, como primer efecto tuvo, entender que las plantas y los animales son propiedad de las personas, aunque antes, fueran miembros homólogos en una mesa espiritual.

En fin, aunque se hayan generado modificaciones culturales en tiempo y espacio, es vital recuperar el conocimiento de los antepasados, de los sabios, para proteger las expresiones culturales que aún se conservan de la esplendorosa Civilización Maya y entender, como menciona Eisler (1987) que la historia tecnológica de la humanidad no se ha escrito de manera lineal ascendente, sino es un proceso interrumpido por grandes regresiones. Y estas regresiones bien valoradas, permitirán encontrar la epistemia espiritual y cultural de cada sociedad, en este caso, recuperar, entender y escribir la epistemia que atañe a los mayas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ak´abal, H. 2017. Paráfrasis del Popol Wuj. Guatemala. 240 p.

Castro Ramos, XA. 2014. La danza de venados en el Valle de Salamá: Los Mazates. Centro de Estudios Floklóricos; Tradiciones de Guatemala. 119-147.

Calderón Cruz, SJ. 1994. Historia y evolución del Curato de San Pedro Sacatepéquez, San Marcos, desde su origen hasta 1848. Tesis Lic. San Pedro Sacatepéquez, San Marcos, Guatemala. Universidad Francisco Marroquín. 149.

COMUDE (Consejo Municipal de Desarrollo, San Antonio Sacatepéquez). 2010. Plan de Desarrollo San Antonio Sacatepéquez, San Marcos. San Antonio Sacatepéquez, San Marcos. Guatemala. 118 p.

Eisler, R. (1987). El cáliz y la espada: la mujer como fuerza en la historia. Pax México. 1 – 47 p

Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar: El nacimiento de la prisión. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI Editores. 314 p.

Guzmán Böckler, C. 2019. Colonialismo y revolución. Ciudad de Guatemala, Guatemala. Catafixia Editorial. 310 p.

Harari, YN. 2014. De animales a dioses: una breve historia de la humanidad. Editorial Harper. 443 p.

Lara Figueroa. CA. 1984. Leyendas y casos de la tradición oral de la ciudad de Guatemala. Ciudad de Guatemala, Guatemala. Editorial Universitaria de Guatemala. 334 p.

Mace; CE. 1998. Cultura de Guatemala; Algunos apuntes sobre los bailes de Guatemala y de Rabinal. Vista Hermosa, Guatemala. Universidad Rafael Landívar. 3. 9-76 p.

Matul, D; Cabrera, E. 2007. La cosmovisión maya; tomo uno. 2 ed. Ciudad de Guatemala, Guatemala. Liga Maya de Guatemala. 351 p.

Montolíu, M. 1976. Algunos aspectos del venado en la religión de los mayas de Yucatán. Estudios de cultura maya. 10: 149

Cómo citar este artículo:

López, E. (2021). La danza del venado y el pial de San Antonio Sacatepéquez; pequeña relación en el tiempo. *Revista de Investigación Proyección Científica*, 3(1), 201-221. https://doi.org/10.56785/ripc.v3i1.68

Copyright © 2021 Eduardo Benjamín López-Velásquez. Este texto está protegido por una licencia Creative Commons 4.0. Usted es libre para compartir y adaptar el documento para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios.

Resumen de licencia - Texto completo de la licencia